



**GOBIERNO DE
MÉXICO**

GOBERNACIÓN

SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN



CREAMOS PAZ

ESTRATEGIA NACIONAL PARA LA PROMOCIÓN DEL RESPETO
Y LA TOLERANCIA A LA DIVERSIDAD RELIGIOSA

OTROS CRUCES

Experiencias. Espiritualidades. Saberes

***CONVERSATORIO: “MUJERES Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ:
UNA PERSPECTIVA DESDE LAS COMUNIDADES RELIGIOSAS”***

***SEGUNDA SESIÓN:
INCIDENCIA POLÍTICA DE LAS MUJERES
CONSTRUCTORAS DE PAZ.***

23 DE JUNIO DE 2021

ERNESTINA ORTIZ PEÑA DE SANTIAGO

COORDINADORA NACIONAL DE MUJERES INDÍGENAS DE MÉXICO (REGIÓN CENTRO)

Originaria de Tilapa, estado de México, perteneciente al pueblo Ñuhuu, Otomí.

Fue fundadora de la Casa de la Juventud y del Grupo juvenil Nahui Ollin. Fundadora también de la Alianza de Pueblos Indígenas de la Sierra Oriente del Estado de México.

Ha tenido una fuerte participación en el Congreso Nacional Indígena desde su fundación, así como en diversos espacios internacionales, tales como el Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas de la ONU, de Ginebra, Suiza; el Diplomado de Instrumentos Internacionales sobre Pueblos Indígenas del Instituto Interamericano de Derechos Humanos de Costa Rica y del Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, del que fue becaria.

También fue fundadora y dirigente del Consejo Indígena del Trueque, ha sido autoridad tradicional del Consejo de obras de su comunidad, ha participado en la red Xarxa Feminista de Cataluña, por la defensa de los pueblos y mujeres indígenas.

En 2011 participó en el documental “Hombres y mujeres de Leña”.

En 2019 fue autoridad tradicional como mayordoma de la fiesta principal del pueblo, elegida en asamblea comunitaria, y es la actual coordinadora nacional de la región centro de la Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas de México.

NOVIEMBRE DE 1964 SANTIAGO TILAPA, ESTADO DE MÉXICO



*Los pueblos indígenas siempre hemos venido trayendo la paz,
porque así nos enseñaron nuestros ancestros*

AFIRMACIONES

El ir a la montaña, el ir al manantial, el ir a hacer una ceremonia (...), ahí está plasmada nuestra cosmovisión.

Nuestros pueblos indígenas tenemos una riqueza, la riqueza territorial, que muchas veces ha sido la ambición y la codicia de los grandes poderosos capitalistas, entonces nosotros nos hemos enfrentado a este tipo de problemas en nuestras comunidades, por eso tuvimos la necesidad de organizarnos.

Nosotros nunca hemos estado de acuerdo en que las marchas sean violentas, sino pacíficas, porque entendemos, porque es una cultura que nos dejaron nuestros ancestros.

Los pueblos indígenas siempre hemos venido trayendo la paz, porque así nos enseñaron nuestros ancestros, a caminar colectivamente con nuestros pueblos, a caminar de la mano.

En todas las sociedades ha sido muy difícil el trabajo de las mujeres indígenas. Primero, políticamente, todavía no se nos permite ocupar algunos cargos, solamente ser mayordomas, pero las mayordomas así como las que hacemos la comida, pero no las que en algún momento pudiéramos tomar decisiones.

Muchas veces no se entiende que los pueblos indígenas somos colectivos y que vamos de la mano hombre y mujer.

Las mujeres hemos enfrentado discriminación, criminalización, racismo.

PREGUNTAS

Nosotros queremos ser tomados en cuenta como sujetos de derechos, ¿qué quiere decir? Que tengamos personalidad en el Estado, que podamos seguir avanzando conjuntamente con una propuesta de paz.

DESAFÍOS

Nos gustaría que la sociedad entendiera nuestra forma de vida, nuestra forma de ver, nuestra forma de vivir en nuestras comunidades y nuestros pueblos, que respetaran esa forma de vivir y la relación que tenemos colectiva en nuestros pueblos.

Hay un mal entendimiento entre el chamanismo y la espiritualidad de nosotros como pueblos, por ejemplo, nuestros ahuzotes de las comunidades -nuestros hermanos sacerdotes así eran ancestralmente reconocidos-, los que cuidaban el agua, los que cuidaban el temporal, y estos hermanos nuestros han sido muy perseguidos.

OPORTUNIDADES

Ya empezamos a tener la apertura de algunos obispos, de algunos cardenales que entienden esta forma de visibilizar nuestra espiritualidad y religiosidad.

Queremos seguir conservando esa estructura que tenemos los pueblos indígenas, como una estructura colectiva, desde nuestros pueblos, desde nuestra comunidad, así es como nosotras hemos seguido fomentando esta cultura de paz

DOLORES GONZÁLEZ SARAVIA

COLABORADORA DE SERAPAZ, MEDIADORA Y CONSTRUCTORA DE PAZ

Es mediadora, docente, y experta en transformación de conflictos, facilitadora de procesos de diálogo y negociación, así como análisis y diseño estratégico.

Tiene estudios de Economía en la UNAM, un Diplomado en Administración Pública Municipal en la Ibero y diversos cursos de Resolución de Conflictos, Procesos de Diálogo y Negociación.

Lolis ha colaborado durante más de 20 años en SERAPAZ y en la conformación de la Escuela de Paz Nacional “JTatik Samuel”, organización dedicada a la construcción de paz y la transformación de conflictos sociales.

Fue co-fundadora del Centro de Servicios Municipales “Heriberto Jara”, como coordinadora del área de formación para al fortalecimiento de autoridades locales democráticas en el país.

Ha participado en el acompañamiento y facilitación de procesos de articulación e incidencia de víctimas de graves violaciones a los derechos humanos, especialmente con familiares de personas desaparecidas y en plataformas de organizaciones y comunidades para la defensa de sus derechos colectivos al territorio y a la libre determinación, entre otras.

Actualmente, Lolis es integrante del área de vinculación para procesos de diálogo, pensamiento y acción estratégica con movimientos sociales del Centro Interdisciplinario de Investigaciones de Economía Social y Solidaria (UIA), coordinando el proyecto Utopía y Estrategia, para la promoción de procesos de pensamiento y acción social estratégica.

OCTUBRE DE 1957 CIUDAD DE MÉXICO



En el movimiento de víctimas no es posible poner un caso por encima del otro, cada amor es igualmente importante.

AFIRMACIONES

Una paz entendida como aquel proceso de transformación de las estructuras que generan desigualdad, exclusión e injusticia.

La construcción de paz implica transformar esas estructuras para la creación de nuevas condiciones y nuevas formas de convivencia basadas en la justicia, en la democracia, en la dignidad para todos

Ha sido la incidencia una herramienta para que las condiciones políticas generales cambien, de tal manera que estas conflictividades que se viven en la base de la sociedad tengan condiciones realmente de solucionar, no solo las tensiones, sino las causas originales que producen esas tensiones y que tienen que ver con la desigualdad, con la injusticia, con la discriminación y, en el caso particularmente de las mujeres, con una desigualdad de poder muy importante.

Ha sido una inspiración también el proceso vivido en Chiapas, con la Diócesis de San Cristóbal, desde la cual hay un enorme compromiso con estos valores de la verdad, la justicia y la construcción de este mundo digno para todos.

En el trabajo de paz los mediadores de diferentes religiones han sido muy importantes.

En este momento es más importante que nunca, una sociedad muy competitiva, con un deterioro muy fuerte de su tejido social y sus relaciones, la espiritualidad sigue siendo una referencia necesaria.

Efectivamente hay temas en los que también la fe, la espiritualidad o las religiones pueden convertirse en elementos de tensión, un enorme campo de conflictos socio-religiosos sobre todo en algunas comunidades y espacios en México que no son solamente base religiosa, se van mezclando con elementos de carácter político, incluso partidario, y que se convierten en uno de los factores de conflictividad importantes a tener en cuenta.

Es mucho más fácil hacer un cambio legal, un cambio institucional, que un cambio cultural.

Prácticamente todo el país tiene colectivos de familiares de víctimas y los liderazgos más importantes son mujeres, en lo local y en lo nacional. Todas han tenido un enorme costo por ello, un costo que tiene que ver en principio con su vida familiar, con su vida patrimonial; también, con su comunidad, en muchos casos con el estigma social y, sin embargo, han mantenido la mirada en estos cambios necesarios como medio para encontrar a sus seres queridos.

No hay una sola protagonista, ni liderazgos unipersonales, en general son movimientos que trabajan a partir de formas más convergentes, más horizontales de coordinación y representación.

Les permite estar ahí de una manera distinta al ejercicio clásico del poder.

En el movimiento de víctimas no es posible poner un caso por encima del otro (...) cada amor es igualmente importante.

Muchas veces la amenaza hacia las mujeres es una amenaza y una violencia ejemplarizante para la comunidad.

PREGUNTAS

¿Cómo lo hacemos en esta coyuntura, pensando en ese futuro?

DESAFÍOS

Este proceso de transformación tan necesario, pues requiere una estrategia múltiple, entre ellas la incidencia política para cambiar las condiciones.

Un lugar en donde podamos vivir libres de necesidad y libres de miedo, con autonomía, como personas y como sociedad.

Es un momento en el que se requieren referentes éticos para poder convocar a procesos de un pensamiento más plural, de un diálogo más diverso.

Este sería el papel de un estado laico de alguna manera, el poder hablar desde una noción de bien común, una noción de futuro común al conjunto de los distintos actores que se identifican desde su espiritualidad con diferentes valores frente a algunas de las discusiones públicas.

La fe es una gran fuerza, pero también es un gran desafío porque puede ser una fuente de tensiones muy importante.

OPORTUNIDADES

El conflicto social, porque representa la expresión de un problema que debe atenderse y representa también la posibilidad de generar nuevas propuestas y soluciones.

Algunos de los movimientos que estamos viendo con mayor potencia e impacto en la sociedad están protagonizados ahora por mujeres.

El movimiento contra las violencias patriarcales, que me parece en diferentes medios, en las universidades, en la sociedad, en la calle, es el movimiento que ha tomado la calle más firmemente desde hace tiempo. Es un movimiento de mujeres, por los derechos de las mujeres, contra la violencia patriarcal en sus diferentes formas, y me parece que esto también empieza a hablar de un rol de las mujeres que se va haciendo más presente, más significativo en la sociedad.

ELIZABETH BUSTILLOS CEPEDA

PRESBITERA DE LA IGLESIA ANGLICANA DE MÉXICO Y ACTIVISTA DE DERECHOS HUMANOS

originaria de Río Bravo, Tamaulipas, fue religiosa católica Agustina Recoleta (y “no recoqueta”, que quede bien claro) por 17 años. Después salió y en 2003 en Tampico conoció a la Iglesia anglicana, donde se sintió acogida.

En 2009 fue ordenada diácona y en 2010 Presbítera de la Iglesia Anglicana de México.

Estudió la Licenciatura en Bioética en la Universidad Complutense de Madrid. Tiene estudios de música en el Conservatorio “Ramón Garay”, en Jaén, España, así como estudios de Teología en el Instituto Teológico de Vida Religiosa “Regina Apostolorum” de Madrid.

Cuenta con un posgrado en Antiguo y Nuevo Testamento en el IONA CENTER Seminary of the Southwest, Texas, PE.

Desde 2010 y hasta 2020 trabajó con migrantes en la Iglesia Anglicana de San Esteban, la cual es una misión en Río Bravo, Tamaulipas, que tiene características muy suigéneris.

OCTUBRE DE 1972 RÍO BRAVO, TAMAULIPAS



La paz solo va a ser posible desde la justicia y la equidad social

AFIRMACIONES

La relación entre mi trabajo por la paz y la repercusión pública, en lo personal, es la coherencia entre lo que yo pienso, lo que yo hago, lo que yo escribo; entendiendo como incidencia política lo que es una repercusión pública, porque tengo que dar testimonio, como ministro de culto, como miembro de una religión que se le atribuye la moralidad de la sociedad, ante todo tengo que ser coherente.

Si hay carencia, si hay pobreza extrema va a haber mucha criminalidad en la sociedad.

La paz solo va a ser posible desde la justicia y la equidad social, a ello nos dirigimos en nuestro apostolado.

Un ministro de culto no solamente puedes arrinconarlo y decir «La religión es únicamente para oficios culturales» No, señor; no, señoras, la religión también y principalmente es para hombro con hombro. Trabajar lado al lado con el gobierno en la constitución y mejora de nuestra sociedad, en pacificar no solo los ánimos, sino también llevar a la paz a una sociedad.

Levanté un ministerio, con el tiempo hice un albergue para migrantes.

No solamente abrí las puertas del ministerio o del lugar de acogida a migrantes o a personas pobres, sino también a delincuentes, a personas del crimen organizado.

Que ninguna persona esté por encima o fuera de la ley; que todos nos consideremos iguales, que no nos miren del hombro para arriba, o del cuello para abajo.

PREGUNTAS

«¿Qué hace esta mujer ayudando a migrantes?»

*¿Qué necesitamos las mujeres de las organizaciones religiosas para incidir políticamente en la agenda de paz y en la prevención de violencia?
Creo que es una legislación justa*

*¿Quiénes están apoyando en las organizaciones no gubernamentales?
Las religiones*

DESAFÍOS

Cuidado de mantener el equilibrio entre la acción y la contemplación, pero también teniendo suficiente sabiduría y humildad, de saber trabajar en equipo, con otras religiones, con otras comunidades de fe.

Necesitamos leyes justas, necesitamos que se cumplan las leyes para todos, no solamente para los de a pie, para los que hacemos la chamba en el pueblo, necesitamos que se quite el fuero porque todos somos ciudadanos.

Necesitamos una equidad real, no imaginaria.

Los desafíos y los obstáculos que encontramos como mujeres para realizar nuestro trabajo es el modelo misógino instalado del ejercicio de poder en cualquier ámbito.

Encasillar el trabajo de las iglesias, exclusivamente a algo cultural, cuando a ojos vistos de las sociedades siempre estamos trabajando para la mejora de la sociedad.

Yo creo que es muy necesario que en las mesas de diálogo vayan precisamente los agentes de campo.

OPORTUNIDADES

Muchos espacios de estos que visibilicen el trabajo de la mujer a favor de la paz, y el trabajo de la mujer religiosa.

Muy importante estas mesas de diálogo para crear estrategias de paz a través de discursos orales, pero también escritos y utilizar los medios de comunicación social.